



Preguntas al PAN:

1. El poder, ¿para qué?

El 14 de agosto fui invitado por la nueva fracción parlamentaria del PAN, que integrará la LXI Legislatura, a darles una charla sobre el actual momento de México.

Fui en realidad a formularles algunas preguntas. Son preguntas que con ligeras variantes podrían hacerse a todos los diputados y a todos los partidos políticos; preguntas que nos hacemos los analistas y los ciudadanos, y que no son sino una invitación a reflexionar sobre cuestiones fundamentales de nuestra vida pública que no han sido respondidas por nuestros políticos, en detrimento del sentido mismo de su acción.

El PAN ha gobernado casi una década, casi una época. Me pregunto y les pregunto: ¿para qué querían el poder? ¿Qué cambio prometían que no podía encontrarse en otra parte? ¿Qué país querían construir con el poder ganado democráticamente? ¿Qué nueva política, qué nueva economía, qué nueva cultura, qué nueva moral pública, qué nueva sociedad?

Circula una idea simple que se impone en muchos labios: el PAN resultó igual al PRI. Me pregunto y les pregunto.

¿Qué hizo el PAN distinto del PRI, histórico, aparte de sacar al PRI de Los Pinos? ¿Qué distinto proyecto de país fue servido esta década por el PAN, sus gobernantes, sus legisladores?

¿Cuánto de ese proyecto se hizo realidad, qué se quedó en el camino, qué se diluyó en la red de la política real y cuánto de todo aquello

está vivo todavía en la convicción, la experiencia acumulada, la vocación de futuro de este partido gobernante?

Primera gran pregunta, entonces: ¿para qué querían el poder y qué han hecho con él?

Segunda gran pregunta: ¿para qué quieren el poder, ahora que todavía lo tienen, y qué quieren hacer con él en el tiempo que les falta?

Hace tiempo que no sólo el PAN, sino el conjunto de las fuerzas políticas no saben decirle al país lo que quieren, hace un tiempo que están resignadas al campo de lo posible en la negociación política y no le ofrecen a los ciudadanos una visión de futuro.

Me pregunto y les pregunto: ¿qué país quieren construir? ¿A la construcción de cuál país dedicarán sus esfuerzos públicos en general y sus esfuerzos legislativos en particular? ¿Hacia dónde quieren llevar a México y cómo quieren llevarlo? ¿Cuál es el México que ven, el México para el que quieren trabajar?

Es relativamente fácil dar respuestas genéricas a estas preguntas. Creo que convenimos todos en que deseamos construir un país próspero, equitativo y democrático. ¿Pero qué país próspero y cómo, qué país equitativo y cómo, qué país democrático y cómo?

Nuestra clase política no ha respondido estas preguntas y parece por eso ser sólo la portadora de una colección de discordias de corto plazo. ■ M

acamin@milenio.com

